

# Índice de Bienestar Económico y Social



**USAL**  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

Instituto de Investigación

Informe trimestral N° 6

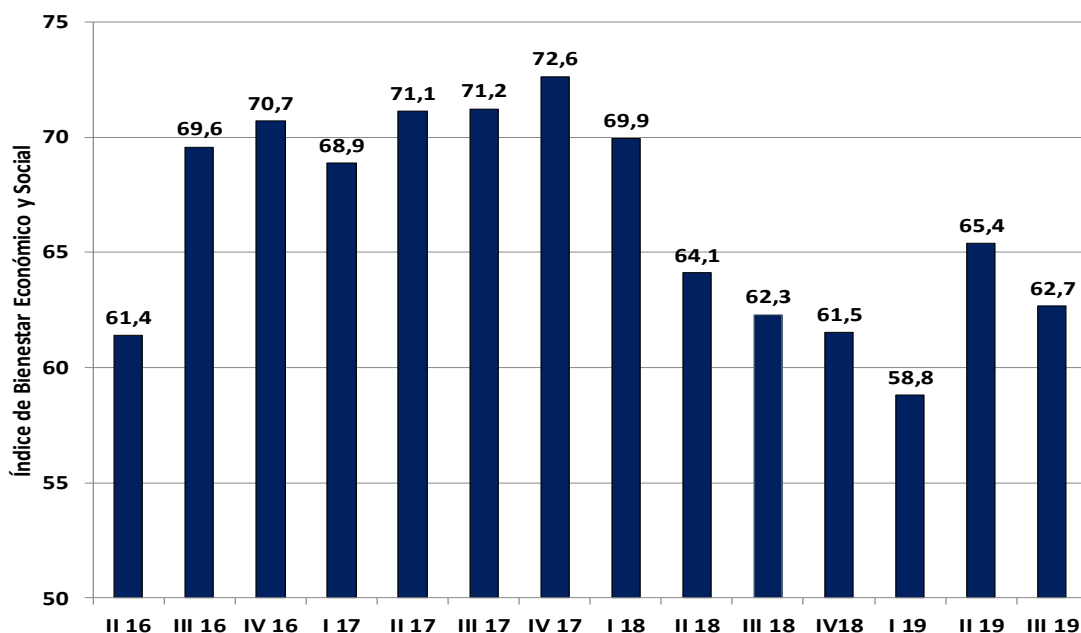
18 de Diciembre de 2019

El *Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)* es un indicador trimestral que resume la situación económica y social de la población, lo cual facilita el análisis contextual para la toma de decisiones. Se elabora a partir de estadísticas oficiales publicadas y se obtiene de la combinación del Índice de Condiciones Macroeconómicas (ICOM) y del Índice de Inclusión Social (INSO).

El **Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)** cayó un 4% en el III trimestre de 2019 con respecto al trimestre anterior. Los factores que alimentaron este crecimiento son de orden macroeconómico: la profundización de la recesión económica y la aceleración de la inflación. Los indicadores sociales tuvieron un comportamiento mixto que se tradujo en una reducción de sólo el 1% el Índice de Inclusión Social. Aun así, este indicador cae un 8% con respecto al mismo trimestre del año anterior, y resulta el mínimo de la serie; por lo tanto, de acuerdo al INSO,

	Niveles de los indicadores			Perspectiva	Variaciones de los indicadores	
	I 2019	II 2019	III 2019		III 19 / II 19	III 19 / III 18
Indice de Bienestar Económico y Social (IBES)	59	65	63	Negativa	-4%	1%
Indice de Condiciones Macroeconómicas (ICOM)	58	71	67	Negativa	-6%	9%
Indice de Inclusión Social (INSO)	59	59	58	Negativa	-1%	-8%

Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)  
II trimestre 2016 - III trimestre 2019

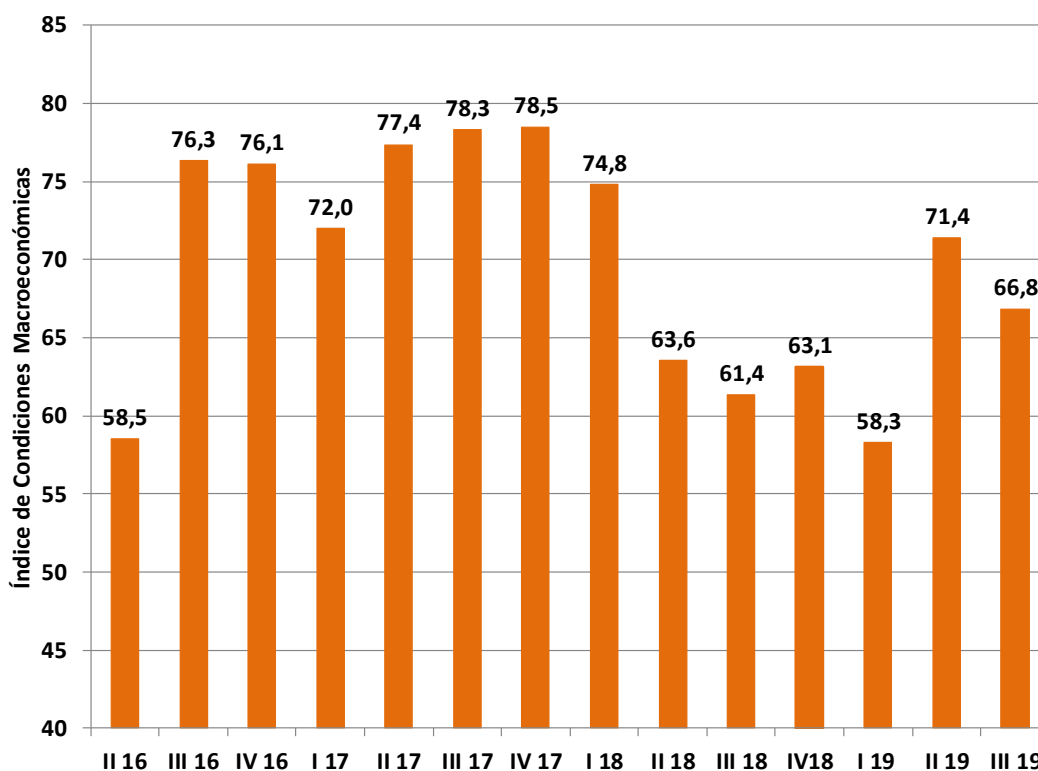


Fuente: Instituto de Investigación - FCEyE USAL.

## Análisis del Índice de Bienestar Económico y Social (IBES) y sus componentes

- El Índice de Condiciones Macroeconómicas (ICOM) cayó un 6% entre el II y III trimestre del año al pasar de un valor de 71,4 a 66,8.
- La caída del ICOM es consecuencia, básicamente, de la mengua del efecto positivo que supuso en el trimestre previo el aumento interanual y extraordinario de la cosecha, la cual el año anterior había recibido el impacto de una de las mayores sequías de la historia. Esta situación afectó los indicadores de actividad económica del tercer trimestre con respecto al previo, a lo que se sumó la caída de la actividad de casi todos los demás sectores productivos.
- Mientras la tasa de inflación anualizada del II trimestre del año se reducía de 56% a 42%, la depreciación del peso desde las elecciones primarias (PASO) aceleró los precios internos. De esta manera, la tasa de inflación trimestral anualizada saltó del 42% al 60%, la mayor desde la puesta en vigencia de la convertibilidad en el año 1991.
- La reducción de la tasa de desempleo del 10,6% al 9,7% y la mejora en el saldo de cuenta corriente del balance de pagos, consecuencia de la profundización de la recesión y la caída de las importaciones, no fueron suficientes para evitar un desmejoramiento no trivial en el indicador sintético de condiciones macroeconómicas del país. Aun así, el valor del índice está aún lejos del piso alcanzado en el primer trimestre del año (58,3). Asimismo, el ICOM es mayor al primero de la serie, y, por lo tanto, las condiciones macroeconómicas serían, en este marco, mejores a la del inicio de la administración previa.

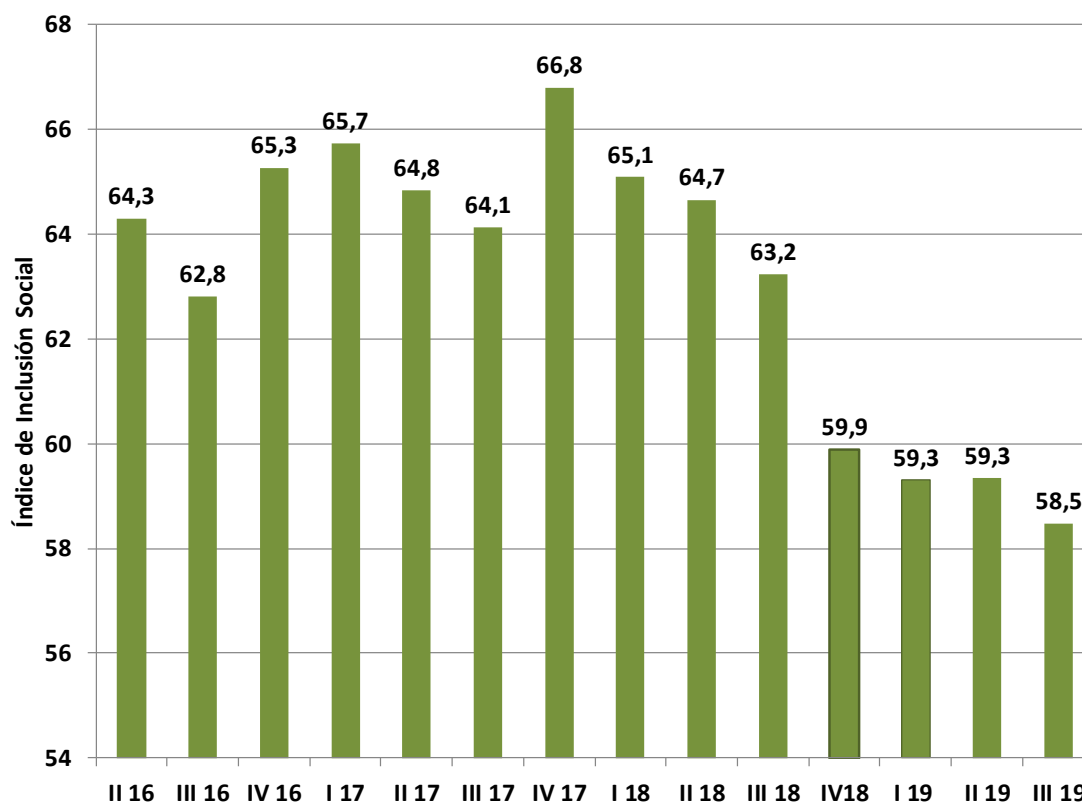
### Índice de Condiciones Macroeconómicas (ICOM). II trimestre 2016 - III trimestre 2019



Fuente: Instituto de Investigación - FCEyE USAL.

- **El Índice de Inclusión Social (INSO) se redujo en el III trimestre del año, al pasar de un nivel de 59,3 en el II trimestre a uno de 58,5.**
- Este valor contrasta levemente con los indicadores de los tres trimestres previos. Este suave desmejoramiento se fundamenta en que el mayor impacto sufrido por los indicadores sociales se dio como consecuencia del desborde cambiario e inflacionario ocurrido el año pasado.
- En aquella ocasión, el ingreso real de los grupos de menores ingresos cayó un 23% anual, dato que se desacelera al 17% cuando se compara el III trimestre de este año comparado con el mismo período del año anterior. Algo similar ocurre con los demás indicadores. Por caso, el subempleo demandante, que había aumentado en 2018 un 21%, aumentó entre el III trimestre de 2018 y el III trimestre de este año un 14%
- De esta manera, las variables que contribuyen al indicador de inclusión social no han mejorado en los últimos trimestres, sin muy marginalmente, lo que sí se puede observar es que dejaron de empeorar a la velocidad con que lo hicieron entre fines de 2017 y fines de 2018, lo que resulta en la mayor estabilidad del indicador, pero, claro está, en los niveles más bajos de la serie.
- Lo anterior implica que **el Índice de Inclusión Social (INSO) es menor que el vigente al inicio de la gestión saliente.**

**Índice de Inclusión Social (INSO). II trimestre 2016 - III trimestre 2019**



Fuente: Instituto de Investigación - FCEyE USAL.

### Nota metodológica

El *Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)* es un indicador sintético que permite captar mediante un único indicador la situación económica y social de la población en cada período de tiempo observado. El indicador se construye en base a datos objetivos (por oposición a los indicadores basados en percepciones) y oficiales (INDEC) que reflejan dos dimensiones cruciales de la vida y el bienestar de las personas del país. Estas dimensiones, a su vez, se explicitan en sus correspondientes indicadores parciales.

La primera dimensión que se toma en cuenta es la que refiere a la situación económica del país y que se plasma en el *Índice de Condiciones Macroeconómicas de la Población (ICOMP)*. Este indicador se elabora a partir de los datos de crecimiento económico, tasa inflación, tasa de desempleo abierto y saldo de cuenta corriente del balance de pagos. Capta de manera sintética la situación macroeconómica del país que afecta al bienestar económico y social. Un aumento en el ICOMP implica una mejora en las condiciones macroeconómicas que afectan a la población.

La segunda dimensión se analiza a partir del *Índice de Inclusión Social (INSO)*. Este índice aborda, a partir de un número limitado de estadísticas disponibles, la situación de las personas en lo que refiere a dos cuestiones esenciales: su inclusión en el mercado de trabajo, y su inclusión en el mercado de consumo. En cuanto al trabajo se enfoca en la precariedad de su vínculo laboral, lo cual se capta a partir de la tasa de subempleo demandante y la tasa de informalidad laboral. En cuanto a su capacidad de consumo, se toma un indicador de pobreza absoluta –ingreso medio de las familias del primer estrato de ingresos deflactado por la canasta básica total- y otro de pobreza relativa -Coeficiente de Gini.

De esta manera, un aumento en el INSO se interpreta como una mejora en la inclusión social del país.

Tanto el *Índice de Condiciones Macroeconómicas de la Población (ICOMP)* como el *Índice de Inclusión Social (INSO)* se calculan como promedios simples trimestrales de los datos observados de cada una de las cuatro variables intervinientes en cada índice, luego de ser homogeneizadas mediante la aplicación de la metodología de valores extremos correspondientes a los valores de cada variable del período de posguerra, excluyendo las tasas de inflación trimestral anualizada superior al 100%.

A partir de los dos indicadores parciales (ICOMP e INSO) se construye el *Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)*. Dado que se trata de un índice cuyo valor máximo debería reflejar la mejor situación del país en esas dos dimensiones, se estiman tanto el ICOMP como el INSO para los datos deseables para cada variable usada en cada indicador. Se reestiman el ICOMP y el INSO a partir de ese estándar, y se calcula el IBES como el promedio simple de los dos indicadores reestimados. En este marco, un aumento en el nivel del IBES se interpreta como una mejora en el bienestar económico y social del país.